



BOHEMIA

PRIMAVERA DE LA VIDA
Cuba y Centro de

MAQUINAS DE ESCRIBIR

Reparación de todos los sistemas.—Venta de Remington, Smith Premier, Monarch, Oliver, Underwood, L. C. Smith Bros, Royal y otras.—Visibles y no visibles, Modernas y antiguas. Las hay acabadas de recibir de los Estados Unidos.



LUIS DE LOS REYES

Taller: Mercaderes 4. Avisos - Teléfono A-1036. - Compostela 133.
Limpiezas mensuales por \$1.00 Cts. Cintas de 12 a 0.85 cts. americanas. Referencias: Ldo. Claudio G. Mendoza. Amargura 23.—R. Truffin. Banco Nacional.—The West India Oil Refining Co., San Pedro 6.—George Millington, San Ignacio 50.—Ernesto Sarrá, Teniente Rey y Compostela.—Dr. Francisco Carrera Jústiz, Prado número 8.

"El Centro de París"

Galiano 74 antiguo. - - Teléfono A. 4252.

Gran fábrica de sombreros de señoras y niñas. Se ha recibido una extensa remesa de modelos de París. Sombreros adornados desde \$2.50 en adelante, formas muy baratas en pajas, hay muchos colores para elegir, se hacen reformas en sombreros de fábrica.

Visiten "El Centro de París", y encontrarán sombreros, elegantes, bonitos y baratos.

Casa de Wilson's

La librería y agencia de publicaciones más antigua de la Habana. Ofrecese a todos los amantes de la lectura, en

Obispo Núm. 52

¡Haga sus suscripciones allí! ¡Compre allí sus libros

y

allí, compre usted su perfumería, su papelería, su cuchillería y artículos de plata, sin olvidar el

Exquisito y delicioso Té Horniman!

J. M. Argomedo

SUCESORES:

B. G. de Torres y C^o

Agentes Generales

23, Obrapia 23.

Teléfono A-2810. Correo: Apartado 474.

HABANA

Fondo total en 31 de Diciembre de 1910

SUN INSURANCE OFFICE

£ 3.008,140 ó sean \$ 15.040,700 oro.

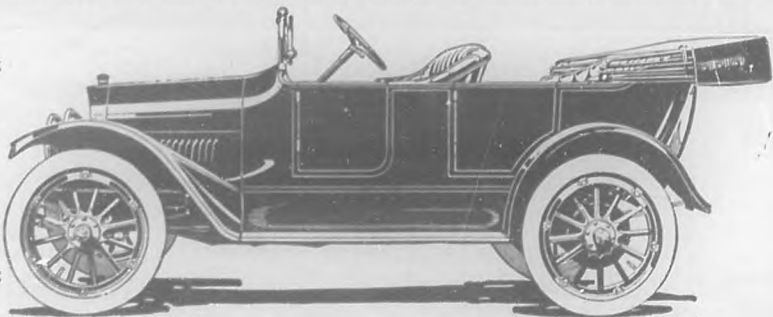
FOUNDED 1710.



AUTOMOVIL "REO" (5 PASAJEROS)

Ultimo

Modelo



Ultimo

Modelo

IMPULSADOR Y ALUMBRADO ELECTRICO
COMODO. -ELEGANTE.- SILENCIOSO

Gomas **GOODRICH**

C. F. WYMAN

Tel. A-3328 - - OBRAPIA 50 - - Habana

BOHEMIA

FLIRT NOCTURNO.

En la noche de plata iba la Luna
bordando muselinas en el cielo,
i recordando a su capricho alguna
que otra fimbria de nube terciopelo.

Nimbada de levisima fortuna
i vista en la carrera de su vuelo
a la distancia semejava una
vaporosa libélula de hielo.

Yo a tu lado tranquilo i macilento
de una audición de militar charanga
escuchaba el melódico concierto.

I al asirme a la gracia de tu manga,
quedó impregnado en mi redor el viento
de un extraño perfume de kanaanga!

NO ME OLVIDES.

Tú sabes que te quiero... si me alejo
a cruzar del camino los abrojos,
es por que en mí rejuvenece un viejo
instinto de fanáticos antojos.

En el bello crepúsculo bermejo
de nuestro amor sin lágrimas ni enojos
brillará con un trémulo reflejo
de nácar la tristeza de tus ojos.

Piensa que por la ruta sin abrigo
tu imágen adorable va conmigo
en la noche sin luz en que me pierdo.

Sé por ello benévola, i arroja
si no un beso... siquiera una congoja
sobre la obscuridad de mi recuerdo....

ARIAS SENTIMENTALES.

Sentado junto al mar sobre una vieja
roca, i henchido de ternuras hondas,
contemplo una goleta que se aleja
no sé a qué tristes y remotas frondas.

Mientras en la tristeza que me aqueja
amo el recuerdo de unas manos blondas,
la Luna como un ópalo refleja
su melena de luz sobre las ondas.

Las estrellas con fina argentería
dilatán en la vasta lejanía
del combo cielo sus joyantes rastros.

Yo siento al fin mi aspiración enferma,
i dejo que mi espíritu se aduerma
bajo la indiferencia de los astros...!



SR. PRIMITIVO HERRERA.
Inspirado poeta dominicano.

JASPE.

El mar y yo tenemos una misma
ansiedad de pasión y de quebranto;
él con su vasta inmensidad abisma,
yo en mi locura por amarte espanto.

Vistas así como al través de un prisma
formado con partículas de amianto,
son nuestras amarguras un sofisma
propio para la rueda del encanto.

Si el mar tenaz junto a la roca estalla,
mi alma que padeció tantos agravios
es onda que en tus manos se desmaya.

I animados de idénticos resabios,
si el mar se aduerme por besar la playa
yo me desvelo por besar tus labios!

Habana. PRIMITIVO HERRERA.



Hoy en estos tiempos no hay sino hablar de la guerra. Bonifois me decía ayer: "Esto da asco. Antes la vida de París tenía cierto encanto, sobre todo cuando oíamos hablar de las sandunguerías de la Petrovovska, muy amiga y muy del todo del Zar de las Rusias; uno se consolaba antes oyendo cosas pintorescas de robos y asesinatos, por amor o por hambre, pero ahora, con padre, en donde sienta usted sus reales para tomar un indecente vaso de cerveza, no oye hablar más que de cosacos, que apestan a chivo viejo, y son el encanto de los y de las impresionables. Esos cosacos asquerosos e indecentes, capaces de ganar una batalla con el tallo apuesto de sus cuerpos llenos de coquebambres. Y con acento triste concluía el gran humorista: Amigo Galdeano ¡ganan la peca! ¿Quién se atreve con esos cerdos? Y es verdad. En este pueblo brillante y refinado, ya se espera con ansia voluptuosa a los cosacos. Las bretonas abren la boca carnosita y los ojos tamaños al oír contar las estupendas cosas que dicen que hacen los cosacos. Vienen de las estepas sombrías y traen el polvo niveo de las montañas del Cáucaso.

Hasta los poetas ratés desean que vengan, para hallar motivos.

Este París decadente—dicen—no da inspiración; no sensaciona, no atride con vértigo máscara. Todo es muelle, temido, desmayado y enervante. Vengan los cosacos. Y en este vivo deseo, no crean ustedes que ponen amor patrio u otras de esas zarandajas que andan por el corazón o por la santa idealidad del patriotismo. No se piensa en el triunfo de Francia, y que la muerte cese en el horror de su siega terrible. No, señor; se piensa en sacudir los nervios con esa fuerza genitora de la barbarie. Porque, no lo duden, sobre los cosacos no hay nada en el mundo. Aquello que cantó mi paisano Espronceda, aquella valiente apología:

"Hurra, cosacos del desierto,
hurra,
el mundo os brinda expléndido
botín"

se reduce aun tanto a la antropofagia.

Vean ustedes porque yo estoy conforme con el Dr. Cerboni: "la antropofagia no tiene su sentido literal exclusivo". Claro que no. La antropofagia alemana consiste en comerse el mapa, y la francesa en no morirse de miedo. Porque no hay que darle vueltas, lo que hay en el pecho de los franceses es una **canguelitis**, que me río yo. Amo a Francia más que Napoleón y más que Ruben Dario, que dice que es niáraguense ingerto en galico, de la raza de los **souries**, mixto en rubio y en indio, con las inherentes indiosincráticas de buen idealista y no bebedor de perlas. Digo que amo a París más que Alejandro de Sus, que dice que si hay Dios es porque existe la torre Eiffel, razonando de este modo, a lo Descartes: "pienso, luego existo. Está ahí la torre Eiffel, luego hay Dios". De lo que yo deduzco esto: Si los alemanes le aplican a París uno de esos cistetes que usan para desatorar los obstáculos y tumban la torre, desaparece Dios.

Pero no crean ustedes que se piensa en la salvación por los aliados. Que no. En los cosacos. La moda está lanzando modelos; todo a lo cosaco, de pies a cabeza. Ahora, que a mi no me pone un gorro el cosaco ni el modisto más famoso, ni Lamagnere, ni Premet. El problema lo resolverá Rusia. Esta es la esperanza. Los ojos franceses no miran a Inglaterra, miran a Oriente, de ahí va a venir la salud.

Por eso se ama a Rusia con ardor pasional, con esa especie de frenesí que produce el medio localizado o transfigurado.

Y las pobres bailarinas que en un cabaret danzaban con su murria o aburrimiento a cuestras, ateridas sus musculaturas por el frío glacial de la indiferencia pública, más frío que el de la Siberia, vuelven a avivar

la llama loca y febril de las simpatías. Y Malastha, Zatuskia, Ida, Hiasa, todas, todas, las que ayer deshacían sus cálices de gracia en un modo de ahorramiento desesperante, han tornado a las idílicas emociones y a los locos deseos, por el milagro de los cosacos. Una a modo de **resurrección** de Tolstoy, que confirma la relatividad de todo en la vida.

Pero en este delicioso samete de la guerra no hay espiritualidad, ni aún de risa. Aunque se esfuerce Eoerjson en demostrarnos en su lindo libro "La Risa", que en las lágrimas está la entraña de lo cómico, pero (y esta es la fruta) con su especificación de espiritualidad de decepción, que es el alma de la hilaridad; aunque nos diga eso y otras cosas peregrinas, el dolor francés por la guerra es un modo de dolor tonto, dolor seco; esa inercia de los fatalismos musulmanes. No los hace retroceder, como se retuerce el ejército alemán ante las sacudidas de los aliados. Ellos, los alemanes, en su dolor, que es enorme, se convulsionan sin esperanza; como los belgas, aunque por móviles distintos. El de los belgas es trágico; el de los alemanes, cívico. El de los franceses, virtuoso, muelle, haciéndole la pala a Inglaterra con la vista en los cosacos.

Conste que soy francés, por adopción. Todo esto que digo, arranca de mi gran pena de ver el movimiento acelerado hacia la barbarie rusa. Prefiero a los alemanes en París que a los rusos. ¿Por qué? Por cuestión de estética. Cada uno ve las cosas a su modo. Hasta el nombre me suena a dogal, a cadena y apestan como chivo esos diablitos. Por lo que en mis apreciaciones entra por mucho la salubridad, y no digamos la ética. Todo lo que viene de allí es frío, a excepción del baile, y aún en este arte de misterio hay muerte. Después de la danza de la Polouska, la voluntad se siente inclinada a lo nefando, incluso al crimen. Ven algunos, entre ellos Faguet, en estos bailes la enorme psiquis del pueblo ru-

so. Otros vieron distinta cosa, y yo veo la vaporosidad del alma de esa mujer realizando el milagro de la concreción de la eternidad del arte.

Y admiren cómo la guerra puede espiritualizar la intención. Por algo se ha dicho que es fuego. Ha planteado esta contienda colosal serios problemas. Entre ellos este, que no deja de tener miga y gracia: "¿La literatura técnica de la guerra para qué sirve?" El problema lo han planteado los sabios, y los solucionan los cañones. Las profecías técnicas sobre Amberes, pues ya vieron ustedes. Las de Verdún, ya las verán. Yo no digo que todo eso, que escriben los técnicos sea cancamusa. Lo que digo es que en dos meses no hayan podido echar de Verdún a los alemanes. ¿Y para qué sirve la técnica? Tomen ala y quiten ala. Pero los alemanes como lapas pegados en Verdún. Claro que los echarán, es decir, se irán, porque al remate que han de hacer. Pero ellos hacen como el baturro del cuento, a quien el padre de la novia hubiera querido ver deshecho. Cogía la guitarra y se plantaba en la esquina, con el garrote entre las piernas, y al són de su rasgado, cantaba:

Lo dices a todo el mundo
que cuando quieras me iré,
eso me "güele a fanfarria";
si quieres, atrévete.

No hay que exagerar. Ese

idealismo inconsciente u ofuscado, por el que se cree que al ejército alemán se ahuyenta con un soplo de los aliados, o un bufido de los cosacos, es ridículo.

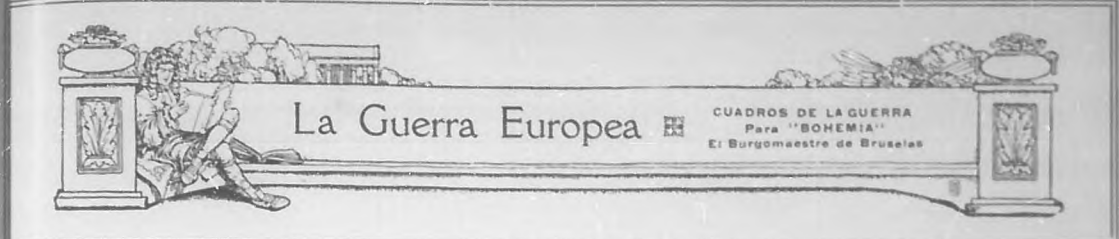
Mayores cosas hemos de ver. Morirá Alemania, en cierto modo, pero su sacudida ha de ser estrepitosa.

Entre tanto se está preparando para el invierno.

¿Y qué dicen los técnicos?

Antonio Galdeano.

París Nov. 1914.



Cuando llegue el momento de escribirse la historia de la guerra que sostienen en la actualidad las grandes rivalidades, lo que, por cierto, parece aún bien lejano, ocupará el pueblo belga el puesto de

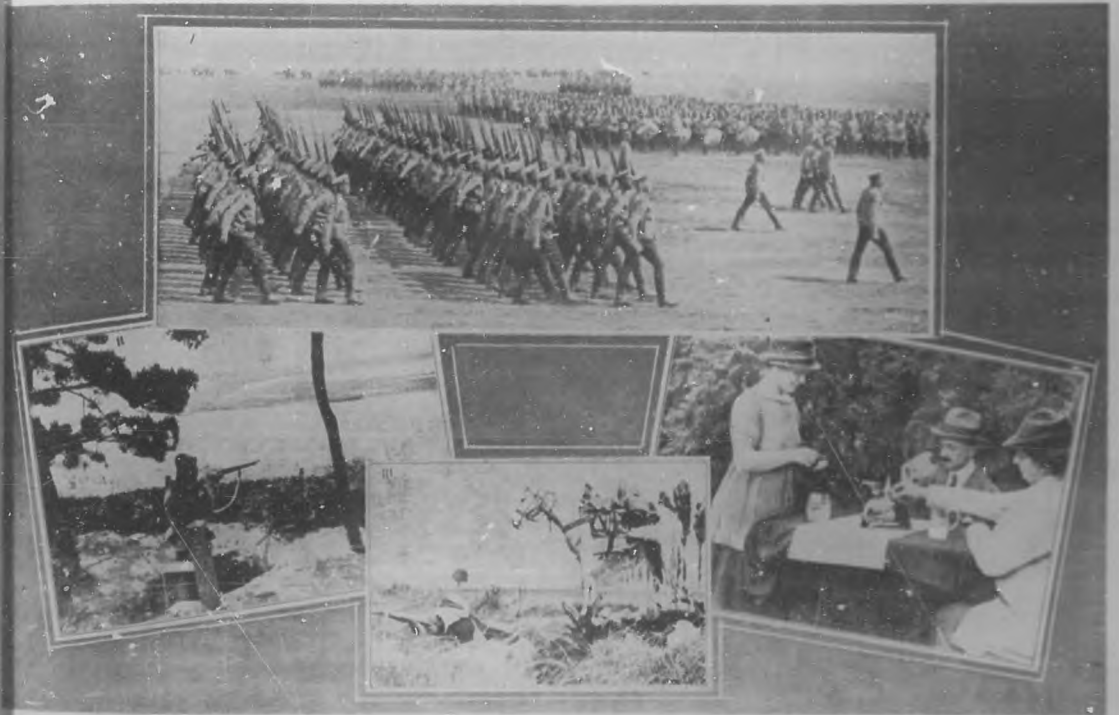
Monsieur Adolfo Max figurará como de los más sobresalientes.

Este distinguido ciudadano de la hermosa ciudad que se ha dado en llamar el **petit Paris**, infatigable, indomable, mezclando a su heroísmo cierto humorismo, que lejos de dismi-

—dice Ricardo Blasco en una de sus interesantes correspondencias de París—al par que energética han contribuido a librar de graves destrozos la belleza de la capital belga y conservar la paz y la seguridad de sus habitantes. La ciudad por su parte la tenía en su burgo-

guerra, como tendría pocos equivalentes en tiempo de paz.

Escasos antecedentes poseemos de este hombre, cuyas altísimas cualidades se han revelado cuando llegó la trágica ocasión y solamente puede formarse idea de su personalidad por vagas referencias. Se le



LA GUERRA EUROPEA.—I, Infantería rusa en marcha hacia la frontera alemana.—II, Formidable tirador del ejército serbio, que en la defensa de Belgrado causó numerosas bajas al ejército austriaco que pretendía pasar el Danubio.—III, Jinete marrí-qui perteneciente al ejército francés, disparando contra las avanzadas alemanas, en la línea de fuego.—IV, Un cepillo original, en forma de casco prusiano que se ha instalado en muchos establecimientos de Berlín, con objeto de recaudar fondos para los heridos de guerra.

mor entre todos los combatientes ya que también ha sido primera víctima de la codicia y la rapiña. El Rey Alberto I, tan noble y generoso, será la primera figura entre los belgas y el burgomaestre de Bruselas

mirle lo hacia más grande, defendió y mantuvo el honor de su ciudad en medio de dificultades y peligros enormes, hasta entonces desconocidos de sus pacíficos conciudadanos. Su tacto y prudente conducta,

maestre la confianza más completa en todo momento por grave y difícil que fuese. El éxito de monsieur Max, amansado por lo menos durante seis semanas el furor teutónico parece extraordinario en tiempo de

pueden atribuir desde luego algunos rasgos indiscutibles. No haber jomus peribis de vista la dignidad de sus funciones. Siendo el primer ciudadano de Bruselas, supo exigir del enemigo el respeto que le era de-

bido por esta cualidad. Y como la dignidad no era acaso un arma bastante eficaz para hacer frente a la irritación del adversario, monsieur Max unió a ella un genio alegre, un humorismo, en el fondo del cual se traducía una firmeza indomable y un valor, no ya cívico sino personal.

Cuando los alemanes entraron en Bruselas como en pais conquistado, monsieur Max exigió que se le permitiese cas-

sen camas para trescientas personas.

—Que preparen trescientas una cama—ordenó tranquilamente el burgomaestre Max—decidido a permanecer en su puesto a toda costa. De tal suerte, fue desde un principio el colaborador del gobernador militar alemán en la dirección de los asuntos de la ciudad. Y supo permanecer pacífico en lugar de hacer asalto de fuerza con su colega germano.

a la población, apareció en todas las esquinas de la ciudad el cartel siguiente:

"Ville de Bruxelles.

Le Gouverneur Allemand de la Ville de Liege, Lieutenant-General von Kolewe, a fait afficher hier l'avis suivant:

"Aux habitants de la Ville de Liege: Le Burgmestre de Bruxelles a fait savoir au Commandant allemand que le

nas noticias de las operaciones de los aliados. El general Von der Goltz ordenaba que se arrancasen o cubrieran de un papel blanco los carteles del alcalde; este cumplimentaba en seguida la orden, pero cubriéndolos de un papel blanco, tan fino, que dejaba transparente el texto. Reiteraba la orden de no fijar carteles con noticias de las operaciones, monsieur Max obedeció, pero desde aquel día situó a horas fijas en lo alto

calmados. Al serle exigido el primer pago respondió con su proverbial amabilidad.

—Todo el dinero de la ciudad de Bruselas fué enviado a Amberes antes de la llegada de Vuestra Excelencia, quien puede ir allá a buscarlo si gusta.

Por otros rasgos más de energía e ingenio, pero sin apartar-

Pero la ruptura debía producirse fatalmente y llegó un día en que el general gobernador en una lacónica proclama dijo:

"Me he visto obligado a suspender en sus funciones al burgomaestre Adolfo Max, a causa de su conducta poco servicial. Está ahora, "honorablemente preso en una fortaleza". De se-

dad de 1.º de octubre de la contribución de guerra. En el castillo de Marburgo, donde se dice está ahora cautivo, consolará su destierro la íntima convicción del deber cumplido y de haber puesto sus funciones de alcalde sobre un pedestal de honor.

Un burgomaestre no es, por lo general, una personalidad

peste y el hambre, un asedio franco y fuerte de los españoles, mientras que el burgomaestre Max, con energía indomable, con incansante peligro de su vida, con hábil diplomacia y alegre genio, verdaderamente heroico, ha defendido durante cerca de dos meses la capital de Bélgica y sus habitantes del yugo y exigencias de



LA GUERRA EUROPEA.—I, Fuerzas alpinas que combaten con el ejército francés contra los alemanes, en la Alsacia.—II, El salón de fiestas de la Universidad de Viena, transformado en comedor para los soldados austriacos heridos.—III, Fuerzas francesas de zuaos en un ataque.—IV, Soldados marroquíes del ejército francés.—V, El general francés Eydoux, Director de la caballería francesa, muerto heroicamente en la batalla del Aisne.—VI, El crucero alemán "Hela", sumergido por un submarino inglés el 13 de Spbre.

balgar a la cabeza de aquel singular cortejo, conservando así el primer puesto y mostrando que no era prisionero de los alemanes, sino que éstos eran sus huéspedes, importunos y forzosos es cierto, pero guiados por él a través de la plaza rendida a pesar suyo. Al llegar a la Casa Consistorial, el general alemán, previamente informado por sus espías, conocía exactamente el número de habitaciones disponibles en el edificio y anunciando su intención de residir allí pidió que prepara-

Cuando el general Von der Goltz puso su revólver sobre la mesa del Ayuntamiento, el burgomaestre Max, puso, sonriendo, su estilografo como un símbolo de la superioridad de la pluma respecto de el sable. Ni un punto desmayaron su valor y su resolución. Mientras monsieur Max ocupó su despacho del Ayuntamiento, no dejó de ondear sobre la parte del edificio donde estuvo instalado, la bandera nacional.

Un día, para rectificar un aviso del General Von der Goltz

"Gouvernement français a déclaré au Gouvernement belge l'impossibilité de l'assister officiellement en aucune manière vu qu'il se voit lui-même y'oppose a cette affirmation le démenti le plus formel.

Le Bourmestre Adolphe Max".

El valiente Alcalde continuó por medio de carteles y con tanta energía como perseverancia, a dar publicidad a las bu-

de la escalinata de la Bolsa que está en el sitio más céntrico de Bruselas—y desde allí comunicaba a sus conciudadanos reunidos en masa al pie de la improvisada tribuna, cuantas noticias tenía, cuantos consejos creía deber darles, rogando a sus oyentes fueran a repetir lo por todos los ámbitos de la ciudad.

Sabido es que los alemanes su entrada en Bruselas exigieron una porción de millones como contribución de guerra, pagaderos en plazos mensuales e-



LA GUERRA EUROPEA.—I, El puente de Mareme (Francia) destruido.—II, Una calle de Soissons (Francia) después de la gran batalla.—III, Cañones alemanes abandonados en Montreuil.—IV, Cadáveres de soldados belgas y de caballos, en las líneas atrincheradas que defendían a Amberes.—V, Monsieur Adolphe Max, Burgomaestre de la ciudad de Bruselas antes y en el momento de la ocupación de la misma por las tropas alemanas.—VI, artillería francesa atravesando el pueblo de Chauconner (Meaux) en persecución de las tropas alemanas que lo habían ocupado momentos antes.—VII, Infantería inglesa descansando después de uno de los grandes combates que se están librando en el Marne.

se por ello lo más mínimo de su actitud pacífica y cortés, monsieur Max logró preservar la ciudad confiada a su cargo de la destrucción y la ruina y a sus habitantes de la muerte. Los mismos alemanes llegaron a tolerarle muchos actos y accedieron a la mayoría de sus reclamaciones, rindiendo así homenaje a su energética habilidad.

guro que esta honrosa cautividad no abatirá la calma ni la discreción de monsieur Max, Alcalde de Bruselas antes y en el momento de la ocupación de la ciudad por los alemanes.

Parece ser la cuestión de dinero la que ha hecho considerar poco servicial al burgomaestre, el cual se ha negado por todos los medios y bajo todas las protestas al pago de la mensual-

mundial, sino un personaje local. Este de Bruselas ha sabido colocarse a la altura de aquel famoso Adrian Van der Werf en su defensa de Leyden contra los tercios españoles de Flandes en el siglo XVI; con la diferencia, como dice muy acertadamente el ilustre compañero que hemos citado más arriba, de que entonces Van der Werf, sostuvo, a pesar de la

sus conquistadores.

Su nombre, como hemos dicho, figurará en primera fila entre los héroes de la pequeña y sufrida patria del Rey Alberto, la figura simpática en esta tragedia sin entrañas de la civilización y las armas, que debieran emplearse siempre para la noble causa del derecho.

HENRY DE VAL.
Octubre, 13 de 1914.

EL MAL DEL "CHIC"

LOS ingleses se quejan. Basta, según parece, que el esnobismo decreta que una cosa es "chic", para que las damas de Londres la adopten en el acto. "Nuestro parlamento—dice el reverendo Northmann—debiera, ante todo y sobre todo, dar una ley contra la influencia de ese odioso "chic" parisiense, que está transformando de un modo lamentable nuestra vida nacional, y arruinando a nuestras fa-

la cordura de contentarse con uno de esos coches. Podía citar nombres de lores que tienen hasta catorce. En Londres, el salario de un "chauffeur" es de cinco mil francos al año, sin contar las propinas. Los demás gastos son incalculables." Sin embargo, todavía pudiera el buen sentido práctico inglés perdonar los automóviles que corren, y el champagne que em-

trega a las modistas parisienses es un ser fanático. "¡Hay que ser chic!"—exclama. Un solo dato lo prueba: la casa de Paquin, de París, hace veinte veces menos negocios que su sucursal de Londres. La francesa acostumbrada desde que nace a la coquetería, sabe arreglarse sin arruinarse. La inglesa, no. Al quitarse su traje de paño y su sombrero de pa-

principio todo puede ser chic. Una dama pasa luciendo un traje admirable. "¡Qué chic!"—exclama la gente. Luego una obrerita, muy humildemente vestida, sale a la puerta de una tienda. "¡Qué chic!"—murmuran todos. Estas dos acepciones son las que se conocen en el extranjero, donde el chic va siempre unido a la elegancia y a la gracia de la mujer. Pero aún quedan muchas otras, que solo en París se usan. Veamos algunas:

Un hombre se está ahogan-



milias". Luego, entrando en detalles, agrega: "El Champagne, que en otro tiempo era un néctar reservado a los banquetes suntuosos, es ahora obligatorio en toda clase de comidas. Además del Champagne, existen los automóviles, que también llegaron de Francia. Una persona que se respeta, no puede dejar de poseer un automóvil. Más cuando digo uno, me equivoco. "Nadie" escribe una dama londinense—nadie tiene

briga. Lo que no perdona, es el lujo que llama inútil, aunque no lo es, el lujo femenino, la locura de los encajes, el vértigo de las cintas, el torbellino de los adornos. Desde que los grandes costureros parisienses establecieron sucursales en el Strand, ya no hay presupuesto femenino que baste. Porque la inglesa, que cuando se trata del "home", del interior, es una mujer que calcula con admirable serenidad, en cuanto se en-

ja, se ahoga en el mar frustrante de las tentaciones caras.

¡Chic, chic, quien pudiera expulsarte de Inglaterra!...

Pero ¿es realmente el chic, el culpable?...

Ante todo sería necesario, si no me equivoco, saber lo que es el chic. Y la cosa no debe ser tan fácil cual a primera vista parece, puesto que los mismos parisienses son incapaces de definir la deliciosa palabra. En

do; la multitud contempla espantada la lucha contra la muerte; de pronto, un obrero se quita la blusa y se echa al agua, para tratar de salvar al desconocido. El pueblo entero grita: "Ca c'est chic!" Un millonario da un día una parte de su fortuna para una obra pía: "C'est un chic type!"—dicen todos.

De estos ejemplos podría, si no me equivoco, deducirse que todo acto bello, generoso o he-

roico es "chic". Y sin embargo, cuando se trata de definir la palabra, ya nadie le da tanta amplitud a su significado.

El "chic"—dicen los cronistas—es un producto enteramente parisiense, algo que encarna y simboliza la gracia ligera de la ciudad. Cierta actriz del Teatro Francés, mademoiselle Marie Lecomte, que tiene fama de ser la más ingeniosa de las ingenuas, dijo un día a un "reporter":

—El "chic"?... Para definir esa palabrita, sería preciso reunir en un ramillete una multitud de adjetivos, como elegante, gracioso, espiritual, esbelto, inesperado, espontáneo, coquetón, florido, tierno, bondadoso, y sacar de todos ellos la esencia. Pero, aun así, veo que algo faltaría a mi receta, para producir lo que la sola sílaba "chic" indica.

Antes de esta damisela, muchos ingenios de Francia habían tratado de explicar lo que el "chic" es. Las páginas de Roqueplan, de Marcelin y de Taine son famosas.

Yo, sin embargo, prefiero estas líneas, que dicen bastante bien lo que una sola palabra, cuando un pueblo pone en ella su ideal, puede significar.

—El "chic"—diría yo, en efecto—es el ideal de todo francés y de toda francesa. Pero que en este sentido ya no hay que considerar el vocablo como término de modista, sino con toda la amplitud, con toda la delicadeza, y con toda la nobleza que en él pone Mademoiselle Lecomte.

Eso es en París. Pero ¿y en el resto del mundo?

¡Ah! en el resto del mundo, el "chic" no pasa del traje, de la elegancia exterior, de la gracia superficial. A este propósito, me acuerdo de una anécdota que me contaba hace poco el famoso empresario Schurmann.

—Cuando llegué a Roma por primera vez—dijome—llevaba una de las compañías más notables que pueden formarse. Figúrese usted juntos a Guityry, a Antoine, a Réjane, a Suzanne. Después... Pues algo así era mi "troupe"... Una tropa de estrellas, como lo aseguraba la prensa de París. En Italia, los periódicos nos recibieron con elogios gentiles y galantes. Según decía uno de ellos, llevá-

bamos las lecciones supremas para regenerar a la vieja escena toscana... Y lo cierto es, que como en aquel entonces el Teatro Libre comenzaba a triunfar en Europa, hubiera sido de creerse que nuestro repertorio influyese efectivamente en el arte dramático italiano. Pero verá usted: la primera noche, cuando dábamos una obra popular de Brieux, el teatro estaba lleno, lleno, lleno. Durante el primer acto no se hubiera podido encontrar en la vasta sala un sitio por todo el oro del mundo. Al caer el telón los aplausos fueron ruidosos. Nos preparábamos, pues, para al-

triadas serían capaces de cualquier cosa...

Después de contarme esto, Schurmann me preguntó:

—No le parece a usted ridículo ir al teatro para ver trajes?

—A mí—le confiese—no... No me parece... Yo tengo la enfermedad del "chiffon". En los teatros, en los libros, y en la vida, lo primero que me llama la atención son los trajes. El defección contra el cual tanto protestan los críticos graves, y que consiste en poner más cuidado en el modo de vestir que en el modo de mirar de las actrices, no es una cosa puramen-



canzar un gran éxito en el segundo, cuando vimos con sorpresa que toda la gente pedía sus abrigos y se marchaba. El segundo y tercer acto fueron representados ante una sala vacía. "¿Qué pasa?", preguntaba yo a todo el mundo. Al fin, Gabrielle D'Annunzio me explicó lo que pasaba. Las romanas al oír hablar de una compañía parisiense, habían pensado en mujeres elegantísimas, y se encontraban con muchachas vestidas de aldeanas. "Lo que quieren—exclamaba D'Annunzio—son modelos de chic... Lo que hace falta es chic, mucho chic...". Yo le contestaba: "Pero es absurdo". Y él, riendo, me decía: "No, señor, no, no es absurdo, es femenino... Créame usted a mí, que en estos asuntos soy ducho... Para aprender a ser chic, mis compa-

te mujeriga. Yo, como casi todas mis amigas, comencé por ver de qué color es la falda de Cecile Sorel, que sombrero lleva Mademoiselle Précost, cuál es la forma del corpiño de Monia Yanna, cómo se la peinado Genat, que joyas nuevas ostenta la señorita Darty... En cuanto al talento que todas ellas demuestran, es asunto secundario.

Las quejas del reverendo pastor Northmann, por lo demás, los otros países del mundo podrían exahalarlas. ¿Dónde no existe, hoy por hoy, esa epidemia del lujo que lleva a las familias a arruinarse en sombreros de mil francos, trajes de mil duros, y automóviles de mil libras?

Está demostrado que de los

extranjeros que vienen a París, el 75 por ciento no trae más objeto que el de comprar cosas "chic". ¿Y sabéis cuántos son cada año esos señores viajeros? Pues nada menos que un millón doscientos nueve mil quinientos, según encuentro en una estadística de entrada en los hoteles parisienses. Este total representa la cifra más elevada que ha podido registrarse en el transcurso de los años. Pero París crece, como "ciudad de atracciones", con una precisión matemática. Los hoteleros que lo saben, aumentan cada doce meses sus locales, para poder alojar a cien mil visitantes más. De 1905 a 1913, la escala progresiva ha sido casi doblada.

En nueve años, el número total de los forasteros ha subido desde la humilde cifra de sesientos mil, hasta la cifra respetable de millón y cuarto.

Y hay que contar que esto no constituye sino un total relativo, pues muchos de los que vienen a pasar algunos días, o algunos meses, a París, se alojan en casas particulares o en "pensiones de familias", que no comunican su movimiento de viajeros a la Cámara sindical de hoteleros. Las únicas cifras que podrían servir para darnos una cuenta exacta del movimiento turístico, sería una estadística de ferrocarriles, si no fuera por que entre los que toman un billete en una estación cualquiera de Francia con destino a la capital, nadie puede distinguir cuáles son los provincianos y cuáles los extranjeros.

En todo caso, creo que aun aceptando como número exacto el de los hoteles, y aún no calculando como aumento probable sino el término medio de los lustros anteriores a 1913, puede asegurarse que en este año de gracia, 1914, han venido a París algo más de millón y medio de extranjeros. Ahora bien, como toda esta gente viene a comprar lo necesario para ser "chic", puede asegurarse que la capital de Francia recibe cada año muchos centenares de millones de francos, de manos de los que en el mundo entero sufren de ese mal, que el reverendo Northmann considera como uno de los más graves que han atacado nunca a Inglaterra: el mal del lujo.

G. Gómez Carrillo.

POSTAL DE BUENOS AIRES

Mi amigo Hugo Mac Pherson.
— Para "BOHEMIA" —

Miss Grace Mac Pherson me remite desde Chattanooga, (Tennessee) un libro que ella ha editado con las notas escritas en los últimos años de su vida por su hermano Hugo, que fue un buen amigo mío.

Conoció a Hugo Mac Pherson en la ciudad de Tampa, en Florida, allá por el año 1906 y mantuvo con él estrechas relaciones hasta que murió en aquella ciudad, el mismo año que le conocí.

Pronto intimamos, pues pronto también, mis que nos desmembramos, nos confesamos nuestros sentimientos, nuestras ideas, nos dijimos, en fin, quienes éramos... Y de ese conocimiento mutuo nació una corriente de simpatía que solidificó nuestra amistad.

Hugo tenía un carácter muy especial, suigéneris, muy suyo. Hablaba poco y cuando lo hacía empleaba la menor cantidad de palabras para expresar sus ideas. Era muy culto, había leído mucho y su conversación lenta, pronunciando distintamente, me resultaba amena. Él fue quien me intereso en las simosidades de la lengua inglesa, leyéndome capítulos de la Historia del descubrimiento de América, de Washington Irving.

Nos veíamos todas las noches. A las nueve, después que él dejaba su aula del Franklin School, en donde enseñaba gramática y latín, me iba a buscar a mi casa de la Fortune street y juntos nos dirigíamos al Court House Park algunas veces o sino a los lindísimos jardines del Tampa Bay Hotel, en donde pasábamos dos o tres horas; él hablando poco a poco, sin afectación, ya sobre su tema favorito, la astronomía o bien sobre la historia de Roma que conocía al dedillo; yo escuchándole con placer sus disertaciones acerca de las regiones siderales, barajando los nombres de Copérnico, Newton, Galileo, o tratándose con suma pericia y fácil palabra cuestiones romanas, hablando de Nerón, de Agripina, de Marco Aurelio, entre los que mezclaba hechos de los primeros cristianos.

Hugo era de Chattanooga, de donde sabo un día aburrido, hastiado, en busca del mar que amaba entrañablemente. Ya he dicho que tenía un carácter raro y era además poco comunicativo, y por sus rarezas y su carácter casi discolore se granjeó en su ciudad natal fama de desequilibrado entre sus conocidos, fama que, no se sabe como, le siguió a Tampa.

Pobre Hugo! Le llamaban loco porque era un raro, porque era distinto a los demás, porque no se parecía a nadie. Y precisamente por esto, porque no se parecía a nadie, era por lo que él se enorgullecía cuando oía a sus compañeros profesores del Tampa School que a sus espaldas decían: "Mr. Mac Pherson está medio loco..."

Hugo Mac Pherson era un loco porque se apartaba con señalada insistencia de la vulgaridad, porque tenía ideas completamente suyas, porque su modo de ser era extraño y digno de admirarse desde el momento que no era afectado. A menudo se le hacía una pregunta y no respondía, pero poco después, a los diez o quince minutos pedía disculpas y contestaba la pregunta como si se la hubiesen acabado de hacer.

Un día paseábamos por los jardines del Tampa Bay Hotel. Era una mañana bellísima de septiembre. Por sobre el césped de los jardines venanse revolotear intimidad de niños en animadas cabriolas, llenando el ambiente con sus risas argentinas e insinuando sus cuerpitos vestidos con polieromos trajes vistosas manchas sobre la verde alfombra. Yo le hablaba acerca de un artículo salido en un diario de la mañana sobre el asunto Thaw, que tan en tensión tenía los ánimos de los habitantes de la Unión en aquella época. De pronto le dije:

—Pero dígame, querido Mac Pherson, si usted fuera Mr. Thaw, ¿qué hubiera hecho en su lugar?

Sin mirarme, me dijo secamente:
—Discúlpeme que no le conteste por ahora; estoy muy ocupado. Yo ya le conocía, así es que me guardé de decirle nada, pensando que seguramente estaría discutiendo sobre algún tema importante. Emudecí y seguimos paseando por los jardines; él, con la cabeza gacha y las manos cruzadas atrás, y yo esperando que volviese en sí. Así anduvimos hasta la hora de comer y entonces me explicó el porqué de su silencio: quería encontrar la solución de un problema astronómico que había planteado la noche antes, y la tenía ya: "Si necesitamos 18 años, o meses, 11 días, 10 horas, 12 minutos y 57 segundos justos para trasladarnos a razón de 360 mil kilómetros por segundo..." Y así, detallando con precisión de un matemático, me expuso su problema. Luego, ya comiendo, me dijo:

—Le pido mil perdones. Me preguntaba usted esta mañana que yo fuera Mr. Thaw, qué hubiera hecho?

Una tarde de diciembre de aquel mismo año de 1906 en que nos conocimos, me mandó a buscar urgentemente. Se sentía mal desde esa mañana y quería hablarme. Pero debía ir en seguida; necesitaba verme pronto. Y esa tarde fue la última que nos vimos. Me lo encontró en la cama, muy pálido, excesivamente pálido.

—Usted me disculpará, me dijo, que lo haya hecho venir a esta hora, contra la costumbre de ir a buscarlo a las nueve, pero me ha sido necesario hacerlo así porque estoy apurado; dentro de media hora me ire...

Pero amigo mío, le interrumpí, me parece que usted no se encuentra bien, lo veo pálido, agitado... ¿Para dónde se va? ¿Chattanooga...?

El se echó a reír y su cara entonces tomó un aspecto feo, grotesco. No, no, amigo; es que me voy de una vez, me marchó del mundo, comprende?

Yo debí poner una cara de asombro muy grande, porque él medio que se incorporó para decirme:

—Oh! querido amigo, por favor, no me crea loco usted también, ya que nunca ha tenido la poca atención de juzgarme así. Vea, me dijo mostrándome una vasija a los pies de la cama, esa es toda la sangre que he herchado hoy... que le parece? Mi hay lo menos tres cuartas partes de Hugo Mac Pherson. La parte restante es esta otra que usted ve aquí, en la cama...

Yo traté de disuadirlo, pero fue inútil. Él conocía su mal porque lo había estudiado. Era la tuberculosis que le llamaba. Y él, como era valiente, no la temía; acudía a la cita.

—Le he molestado para que venga con el objeto de despedirme de usted, ya que no volveremos a vernos. Es esta nuestra última entrevista, la última vez que lo veo, el último apretón de manos que nos damos...

La vida se le iba aceleradamente. Él lo comprendió y entonces me dijo, alargándome un sobre:

Hagame el favor de poner esta carta en el correo así que yo haya fallecido. Es para mi buena Grace. Allí, en el cajón de la mesa, está la libreta de mis notas, de las que ya le he hablado varias veces. Puede usted leerlas; luego se las manda a Grace. Dígame...

Se detuvo de pronto y noté que su cara se ponía más pálida de lo que estaba y que sus ojos se agrandaban. Yo le tendí mis brazos para incorporarlo y él me señaló la vasija a los pies de la cama; se la alancé y arrojé una gran cantidad de sangre roji-oscuro, pastosa, casi inerte...

Quedé un rato con los ojos cerrados. Yo le creí muerto y me levante para llamar, cuando él me asió fuerte por el brazo:

Un momento, olvídalo, no espere. Esto es cosa de poco tiempo... Deme su mano. Good by, my dear friend... Excuse me please...

No dijo más. Murió sin hacer ningún esfuerzo, sin la menor contracción, como si se dispusiera a dormir. Murió pidiendo excusas...

Días después hojeé el cuaderno que me entregó para su hermana. Era una especie de dictario. Había notas íntimas de su vida, objeciones a las cartas que le escribía su hermana Grace, sus ideas acerca de la habilidad de Marte, Venus y Mercurio. Después, una serie de notas relatando sus sueños, que había hecho durante el día, varios consejos a su hermana, etc., etc. En una de las últimas notas trataba de mí, tal como aparece en el libro que he recibido. Dice así: "Casi me figuro que mi amigo cree que yo ando mal... Lo creerá firmemente? Me cuesta trabajo figurarme. No, él no lo puede creer. Lo que le preocupa es que me ve triste. Y efectivamente, lo estoy por que preveo mi fin. Esta mañana me la he pasado escupiendo sangre. No he querido decirselo porque le haría impresión. Él, que le tiene tanto apego a la vida!"

En la primera hoja del libro de Hugo Mac Pherson se lee lo siguiente:

"Escribo estas notas, Grace, para comprobar yo mismo el estado acompasado, la eutimia de mi mentalidad, el funcionamiento correcto de mi máquina pensante. Para que tengas la seguridad de mi nivelamiento cerebral, de la horizontalidad de todos mis actos. Para eso".

Miss Grace Mac Pherson me ha hecho bien en dar a la publicidad esas notas que escribiera su hermano. Con ellas probará que Hugo jamás estuvo desequilibrado y el error en que han estado aquellos que lo tildaron de tal.

G. POU-DAUBAR.

Buenos Aires, Oct. 1914.

BOMBITOS TROPICALES

El bien querido Director de Bohemia que ama el Arte y dentro del Arte, la Música, con la misma adoración con que ama la Pericles a Aspasia; al leer el programa del magnífico Concerto que los señores Juan Torroella y Alberto Falcon darán el lunes próximo en el Conservatorio Nacional, decidí premiar ese esfuerzo, que honra a la Patria, con un aplauso bien sonado...

Tratándose de bombos nadie como yo, que tengo moldes para todas las latitudes y soy especialista en los Bombos Tropicales. El Sr. Director reconoció mi especialidad y puse manos a la obra.

Pensamos por un momento, que resucita uno de nuestros abuelos y que, al caer de la tarde, charla con nosotros en nuestra habitación. La hora avanza, el sol se pone y empieza a obscurer. Nuestro abuelo pide luz y, ante la suave presión de nuestro dedo en un botón, que se encuentra a cierta altura empotrado en la pared, el crepusculo vespertino, que anunciaba la noche, se convierte en brillante y pleno día...

¿Qué asombro el de nuestro antepasado, a quien no habíamos dado tiempo para buscar el pederal y el eslabon...! Nuestro mundo no era su mundo, nuestra Tierra era otro Planeta...

Se me ocurre esta idea tan vulgar, contemplando el retrato de Alberto Falcon. Presentemos inopinadamente, al genial pianista en Francia, la tierra de sus triunfos, la tierra donde la Gloria tantas veces le besó en la frente; presentémoslo a sus discípulos del Conservatorio de Burdeos, donde en rigurosa oposición ganó una cátedra y todos dirán al verle: Este no es Falcon, este es nuestro maestro. Pero hagamos que ocupe el piano, que sus dedos maravillosos recorran el teclado y que interprete a Chopin, Beethoven, etc., etc., y todos a una lo aclamarán y reconocerán, a pesar de la falta absoluta de su lengua e irsuta barba, de su fino y atararado bigote... Y es que el genio del artista está en lo íntimo de su ser, es su misma alma, es que el genio está en lo que es inmovible y

eterno y no en lo simplemente humano, mudable y perecedero.

La primera vez que oí a Alberto Falcon, hace poco, recién llegado de Europa, causó en mí una sensación extraña por lo inesperada. Tenido por uno de los tantos pianistas que, después de haber hecho saltar muera las cuerdas en el piano y no pocas en el timpano y haber roto y destruido muchas teclas, había logrado cierta habilidad,

ta completo en la plenitud de sus facultades que, si en su mecánica es incomparable, en el sentir es intenso. La prensa extranjera lo celebra colocándolo a la cabeza de los que hoy cultivan su arte, codeándolo con los mas grandes maestros. Proclamábase su técnica impecable, su consciente maestría y el dominio completo que tiene de las mas grandes composiciones de los mas grandes maestros.

familia que puede tocarle en suerte a un hombre y ese es el único enemigo ya que no defecto que tiene. Falcon pianista. Wagner a fuerza de decir que era un genio, acabó con la poca cordura de un príncipe e hizo que Liszt lo reconociera y proclamara tal. Debussy se reconoce Dios al lado de Wagner, Mascagni mira con desprecio a la humanidad y Ricardo Straus afirma que Salomé en cuerpo y alma lo ha visitado muchas veces. La grandeza de un hombre comienza casi siempre por su autombombado, envuelto en lo más encantadora modestia. Falcon debe tener un poco de vanidad, ya que es uno de los escogidos por el Arte para exteriorizar sus bellezas; y popularizar los juicios que de él han hecho los mas exigentes críticos que le han dado en Francia y Bélgica. Y a su cuando mi solo hombre (aparece el señor Falcon) es bastante a colocarlos en primera fila entre los pianistas, no se detenga en anunciar sus conciertos. El anuncio es bueno, pero la localidad enviada a los aficionados tan apáticos que ni el anuncio leen, es de un efecto maravilloso, aunque no pocas veces lo maravilloso es que la juguen... después de disfrutarla.



ALBERTO FALCON.

Profesor del Conservatorio de Burdeos y Nacional de la Habana.

podía ejecutar dificultosos ejercicios en su instrumento y hasta había logrado que se le mirara más como artista que como mecánico. Pero mi error no tuvo límites; me encontraba ante un verdadero virtuoso, ante uno de esos hombres a quienes las Musas envían a la Tierra, para recordarles a los mortales que existe en el cielo.

Es Alberto Falcon un pianista

Junto a su gran valer tiene Falcon una cualidad muy rara entre los artistas y que le hace permanecer en la penumbra de la popularidad. Esta cualidad es la modestia. Falcon no podrá leer de un tirón las verdades que de él digo aquí tan exponientemente, porque la sangre brotaría de sus poros o le ahogaría.

La modestia es la mayor ca-

lidad que puede tocarle en suerte a un hombre y ese es el único enemigo ya que no defecto que tiene. Falcon pianista. Wagner a fuerza de decir que era un genio, acabó con la poca cordura de un príncipe e hizo que Liszt lo reconociera y proclamara tal. Debussy se reconoce Dios al lado de Wagner, Mascagni mira con desprecio a la humanidad y Ricardo Straus afirma que Salomé en cuerpo y alma lo ha visitado muchas veces. La grandeza de un hombre comienza casi siempre por su autombombado, envuelto en lo más encantadora modestia. Falcon debe tener un poco de vanidad, ya que es uno de los escogidos por el Arte para exteriorizar sus bellezas; y popularizar los juicios que de él han hecho los mas exigentes críticos que le han dado en Francia y Bélgica. Y a su cuando mi solo hombre (aparece el señor Falcon) es bastante a colocarlos en primera fila entre los pianistas, no se detenga en anunciar sus conciertos. El anuncio es bueno, pero la localidad enviada a los aficionados tan apáticos que ni el anuncio leen, es de un efecto maravilloso, aunque no pocas veces lo maravilloso es que la juguen... después de disfrutarla.

Y para que no le crea que soy el único bombero que en el mundo existe, voy a terminar mi cometido transcribiendo un párrafo de mi colega en "La République Nouvelle" de Bordeaux:

"... Apesar del carácter íntimo del concierto dado en el centro La Chantrelle nos es preciso señalar el gran éxito del Sr. Alberto Falcon. El brillante virtuoso es uno de los pocos artistas que poseen sus abuelos en traducir en el piano y sin desnaturalizarlas las obras que interpreta. Y obtiene fácilmente este fin con las sólidas condiciones de que goza: técnica sorprendente, ejecución brillante, estilo elegante, ciencia musical completa, gran virtuosidad..."

Otro día me ocuparé de su compañero Torroella y mientras tanto preparémosnos a pasar horas deliciosas escuchando a nuestros dos verdaderos virtuosos.

JUSTO S. MATIZ.

ACTUALIDADES

El Padre Doval. — "Ha caído un noble!" según la frase bíblica. Un grande, un insustituible. No es fácil sustituir un corazón de tantos ahenos como el del Padre Manuel Doval, que ha bajado al sepulcro con un acervo de prestigios enorme.

Si todos al morir legasen a las generaciones venideras ese acervo de civismo y conciencia patriótica, que por decir tan estúpido para la nación!

El anciano Padre Doval dejó un hermoso camino de virtudes.

Como prestigio intelectual, lo señalaban en Doctores en Teología, Filosofía y Derecho Canónico, sus altas funciones ministeriales ejercidas en Madrid, como senador privilegiado, sus cargos parroquiales, entre ellos, Santiago de las Vegas, Bacuramo, Alquizar, Jesús del Monte, Los Palacios, San Diego de los Baños y Casilda.

Fue predilecto del Cardenal Arzobispo de Toledo, Monseñor Vives, como profesor, fue su trabajo meritorio, pues su gran cultura fue enciclopedia en alto grado a la juventud.

Pero donde resalta su gran alma colosal, es en sus obsequios.



Reverendo Dr. Manuel de Jesús Doval, ilustre sacerdote fallecido el día 8 de este mes.

ones y fervores por su Patria: fue deportado a los presidios de Ceuta, a donde no llegó a ir por gestiones del Arzobispo de Toledo. En México fundó los clubs "La Metralla", "Bartolomé Masó", "Hijos de América" y otros. Y en la última guerra de su casa salieron medicinas, armas, caballos, hombres, dinero, puso sus intereses al servicio de la Revolución.

En todo sitio en que posaba su pie en el extranjero laboraba sin descanso por el bien y la libertad de su Patria, con alegría ruidosa y comunicativa, con elocuencia conmovedora.

Era un hombre todo corazón, desinteresado, altruista y de sólidos y rectos principios.

Cumplida su misión de conciencia, retiró al servicio de Dios en cuyo amor cristiano y fervido ha rendido la jornada.

Llámanse estos hombres ejemplares, santos, por que la única y verdadera santidad consiste en negarse así mismo, para ser de los demás.

Fue el Padre Doval todo para Cuba y nada para él.

¡Sea su gloria infinita, como su nombre es proclamo!

Segundo Congreso de la Prensa Médica.—En los últimos días de este mes, tendrá lugar el Segundo Congreso de la Prensa Médica de Cuba, organizado que bajo los auspicios de la Asociación de la Prensa Médica, congregará a los periódicos médicos, dentistas, farmacéuticos y veterinarios, a fin de estrechar los lazos de amistad y confraternidad y al mismo tiempo, exponer el adelanto de nuestros periódicos científicos.

Del éxito de ese Congreso no cabe dudar, teniendo en cuenta que en Cuba, a pesar de su pequeña población se cuenta con catorce revistas médicas, o de sus ciencias auxiliares; que la Asociación de la Prensa Médica de Cuba, no tan sólo cuenta varios años de fundación, sino que también ha hecho buena labor de solidaridad entre la clase médica y periodistas, y por último, las atinadas gestiones realizadas por la Directiva del Congreso, que cuenta en su seno a los entusiastas y prestigiosos doctores J. Santos Fernández, J. Guiteras, A. Sánchez Butamante, A. González Curquejo, J. Le Roy, J. F. Arteaga, A. García Casariego, C. Kohly, H. Ferrer y F. Suárez.

Bohemia desde luego desea que el Segundo Congreso de la Prensa Médica de Cuba, obtenga un triunfo tan resonante, como el que tan brillantemente se obtuvo en 1911, al celebrarse el anterior Congreso.

Notable Certámen.—La importante revista de arte, "Gaceta Teatral", abre un certámen para elegir la Reina y las Damas de Honor de los próximos Festejos Invernales.

Por falta de espacio no transcribimos las ocho bases del certámen, pero tiene este admirable torneo toda nuestra simpatía, lo aplaudimos sin reserva y con todo entusiasmo, prometiendo ocuparnos otro día, como se merece esta noble labor del artístico colega, que tan gallardo paladín es de las bellas artes, y que cuenta por triunfos y éxitos, todos sus empeños.

Diplomático fallecido.—Causó gran pena entre sus numerosos amigos y extensas relaciones, la triste nueva del fallecimiento del Sr. César Pinto, Ministro de Cuba cerca del gobierno venezolano, acaecida en la capital de aquella república.

Era el Sr. Pinto el representante más antiguo del respetable Cuerpo Diplomático, asesorado en la alta valía de sus méritos por hábiles y concienzudas labores de su difícil cargo. Personalmente era todo un caballero; a su trato sencillo y simpático unía un tacto exquisito de ingeniosa discreción.

Amaba a su patria, con el fervoroso amor de un hijo a quien seduce con arrullo mágico el dulce nombre de la tierra de sus amores. Y como amó a su patria le sirvió, lealmente, entrañablemente, con abnegación.

Así lo ha entendido el Gobierno de Cuba, y en atención a

el ilustre Sr. Pinto, y reciban sus deudos la íntima condolencia nuestra, en las palabras sentidas de pesame que les enviamos.

Consulado de Cuba en Mayagüez.—El Dr. Marín de Herrera, Cónsul de Cuba en Mayagüez, Puerto Rico, háse gran-

Rodriguez de Tío. Mucho se estima allí al Sr. Marín por su carácter y encantador trato social, de lo que nos regocijamos sinceramente.

Publicamos unas notas gráficas del edificio del Consulado, con un bello retrato del señor Herrera, su elegante esposa y el Canciller, a quienes Bohemia saluda afectuosamente.

Poeta dominicano.—Primitivo Herrera, el bardo inspirado y simpático amigo, es nuestro huésped. De recia estirpe de trovadores, camina el poeta con el señorial florón de bellisimos ensueños, cantando a la gracia, a la verdad y al ideal. Y en la gama de sus decires alados y primorosos palpita su alma de primavera, llena de flores, de luces y de brisas de amor.

Sea bien venido el amigo poeta.

"Bohemia" y el Centro Gallego.—Tan pronto hemos dado al público la idea de confeccionar un número extra, artístico y primoroso, que refleja la alta valía, el relieve social y el prestigio de la famosa colectividad, orgullo de la raza, del poderoso Centro Gallego, ha sido acogida con satisfacción y agrado entusiasta.

De ello nos felicitamos, por haberse comprendido el significado de nuestro enorme esfuerzo, puesto al servicio de la más noble de las causas.

Como hemos expresado repetidas veces, y ampliamente lo consignamos en nuestras hojas de propaganda, es un tributo de verdadera justicia dar a conocer gráficamente dentro y fuera del país lo que significa y vale el Centro Gallego, sobre todo en el extranjero, donde ha llegado el eco de su fama como organización y como congeria de fuerzas encaminadas al mayor éxito de la civilización, pero no se conoce su colosal palacio, su Quinta de salud famosa, sus escuelas, y sobre todo, como lealtad de información, los retratos de las inteligencias que desenvuelven esta portentosa y admirable fuerza de asociación; es necesario que se conozcan por la fotografía las personas que rigen esta poderosa asociación llamada "Centro Gallego" de la Habana.

Ha sido conmovida la atención pública con los tristes y lamentables sucesos ocurridos entre los soldados del cuerpo de artillería de costas y la policía, fundado, al parecer, en un encono de ánimos de los soldados a virtud del cumplimiento de una orden superior por parte de individuos del cuerpo de policía.

Se han comentado estos su-



SR. CESAR PINTO.

Ministro de Cuba en Venezuela, fallecido recientemente

la honra y prestigio del fenecido, ha enviado a la Guaira el crucero "Cuba", para que conduzca los restos del muerto ilustre al suelo de su país, y una digna representación oficial para el solemne acto de los funerales.

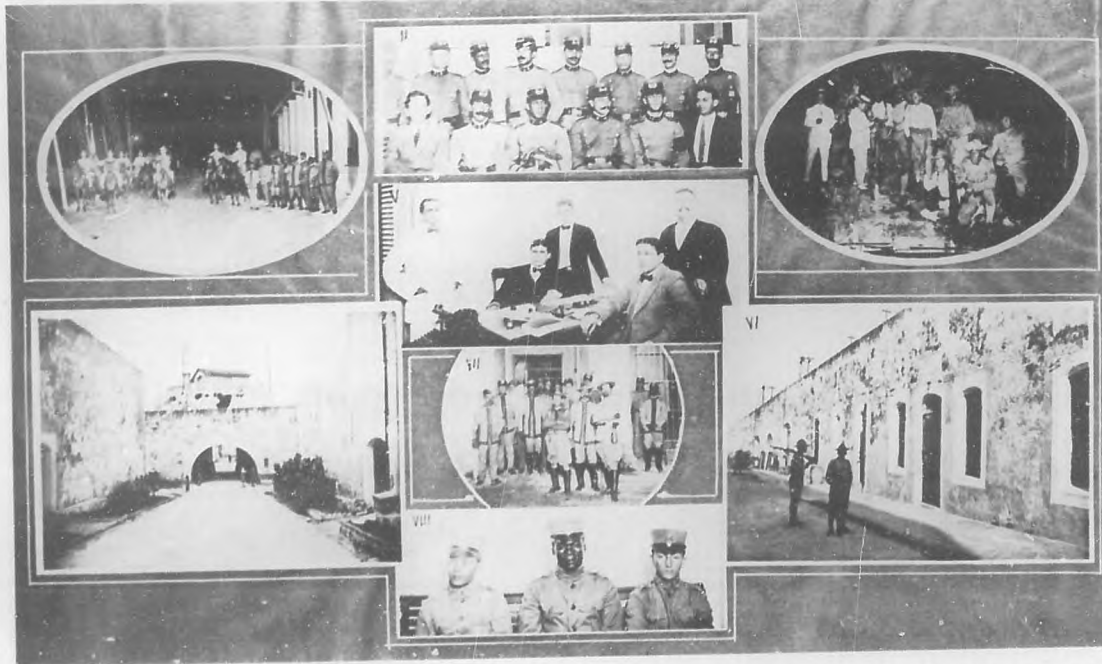
Descanse en el seno de Dios

jeado una gran estimación en la bella ciudad borinqueña, patria ideal de personas ilustres en los distintos ramos de las actividades humanas: ciudad primorosa, de la que han brotado, como profetas de dulces mensajes, poetas de alta inspiración, como la célebre poetisa Lola



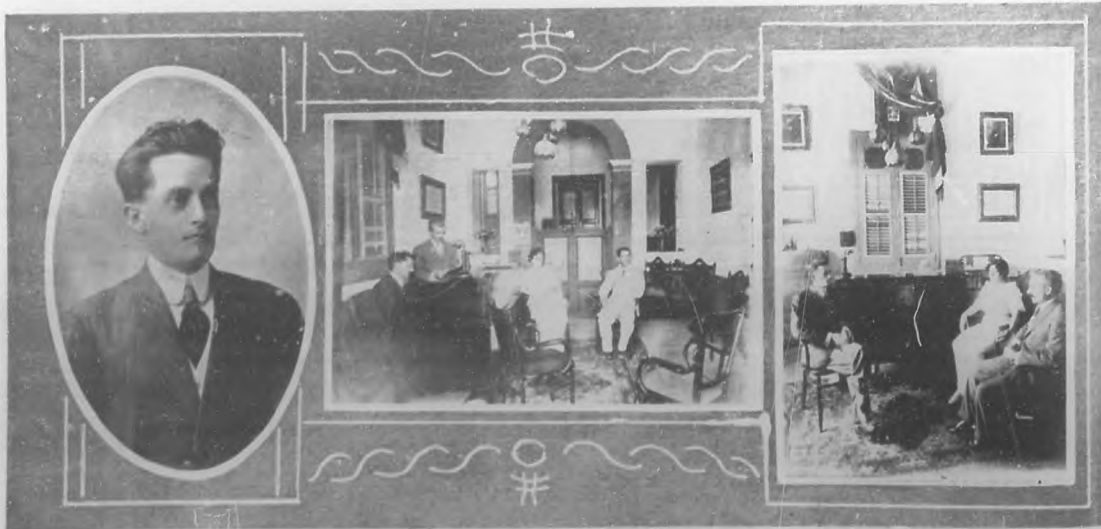
Parque de Jesús María que por acuerdo del Honorable Ayuntamiento de la Habana se llamará en lo sucesivo "Parque del Padre Doval", como recuerdo a la memoria veneranda del ilustre cubano que acaba de fallecer.

cesos con amplitud y al viso de interpretaciones, cálculos, cen- algún tiempo del público. En el encuentro entre ele- bles. El Juzgado actúa en el sentido de esclarecer si en esta interesadas inspiraciones, que siempre la opinión pública, con



LOS SUCESOS DEL TEATRO MARTÍ.—I, Emboscada de la Guardia Rural en la carretera de Cojimar a Guanabacoa.—II, Policías que tomaron parte en la refriega, la noche de los sucesos.—III, El Escuadrón que manda el Capitán Perdomo, en los momentos de partir a la persecución de los artilleros alzados.—IV, Uno de los fosos de la Cabaña.—V, El Juzgado que actuó la noche de los sucesos.—VI, Calabozos donde están encerrados los artilleros que se sublevaron.—VII, Estación de Policía de Luyanó y grupo de fuerzas.—VIII, Soldados detenidos en Emergencia, la noche de los sucesos.

suras o simpatías respectivas, siendo la viva actualidad por- mentos de soldados y policías, hubo desgracias muy lamenta- tragedia sólo ha habido expon- taneidades de rozamientos e evidencia o ligereza, suele cal-ificar como le place.



Dr. Gustavo Marín de Herrera, Cónsul de Cuba en Mayagüez (Puerto Rico).—Vista del Consulado de Cuba en Mayagüez.—Despacho del Consulado en que se ven al Dr. Marín de Herrera, Cónsul, a su elegante esposa, señora Eva de Marín, y el Canciller Sr. Juan Abelend.

CRONICA SOCIAL

DE LA HABANA

Consigno en los comienzos de esta Crónica una agradabilísima noticia, la de haber sido pedida en matrimonio la mano de la gentil señorita Emilia Raha por el joven José Fernández Victorio.

Eterna sea la dicha de jóvenes tan apreciados. Por anticipado vayan nuestros votos sinceros.

Ha sido espléndida la boda de la señorita bellísima y graciosa Virginia Villavicencio y el joven simpático y correcto Enrique Serrapiñana y Heredia.

El acto religioso se celebró el jueves pasado en la iglesia del Angel, por la noche.

Actuaron como padrinos, el respetable caballero, padre de la desposada, doctor Eligio Nadio Villavicencio y la distinguida dama Flora Heredia viuda de Saladrigas, tía del novio. Y como testigos, en nombre del novio el doctor Manuel Johnson, el señor Enrique Castañeda y el doctor Ernesto Cuervo, y por la novia los señores Tomás Martínez Curbelo, Elizardo del Hoyo y el Cónsul de la República de Bolivia don Juan Palacio Ariosa.

Lucía gentilísima la novia, dando su tocado primoroso realce a su gentileza y hermosura.

Nuestra felicitación por su dicha.

Para el sábado de la semana próxima está concertada la boda, en la Parroquia de Monseñor, de la bella y espiritual señorita "Cuca" Martínez y el joven hacendado Ramón Balsinde y Arocha, miembro de nuestra distinguida sociedad.

Por anticipado los votos del Cronista por que sean felices.

Consignamos con pena el fallecimiento del sacerdote ilustre, el popular y queridísimo padre Doval, anciano honorable, patriota inmaculado y ejemplar, lleno de prestigios y de virtudes.

Descansen en la paz del Señor sus restos, mientras rendimos admiración a su memoria.

La pasada semana embarcó, rumbo a los Estados Unidos el simpático joven Francisco Pons, Gerente de la importante firma comercial "Pons y Compañía", de esta plaza.

Lleve feliz viaje, y pronto regreso deseamos al amigo.

De la República de Chile, y después de un año de ausencia,

encuétrase en esta Ciudad, el cumplido joven Francisco Peña.

El principal motivo de la llegada del Sr. Peña, obedece a la realización de un bello ideal, el de unir su suerte a la de la be-

graciosa señorita Nena Pazos por el joven Francisco Díaz.

Les deseamos dicha sin fin.

El doctor Alfredo Dominquez, médico del puerto, ha ido

cuéntase en esta sociedad donde tan justamente son estimados, el conocido matrimonio, la bella señora Hermes Díaz de Mesa y su cumplido y caballeroso compañero José Manuel Mesa.

Lo largo de su ausencia fue compensado por el gran recibimiento que le dispensaron los muchos amigos del joven matrimonio, para quienes enviamos un saludo afectuoso de bienvenida.

Nota de amor. La encantadora señorita María Hernández ha sido pedida en matrimonio por el joven Ramón Fernández Arévalo. Que sea enhorabuena.

El sábado anterior celebró la hermosa fiesta organizada en obsequio de los pobres aislados en la Quinta de Santovenia, en número de ciento sesenta, que recibieron esa tarde alimentos, dulces y tabacos.

Para realizar el acto tomaron parte en un delicioso programa de arte las discípulas de la señorita Guillermina Portela, las del colegio María Teresa Soler y las de la Escuela que dirige la señora Adelaida Piñera de Rosales, Cocharra Freire, las hermanas Joyé y Mirada Martínez, lastimosamente. Ofelia Tomé recitó un gracioso monólogo y habló Mrs. Hopston. La caritativa dama Rafaela Medero de Fernández pronunció muy buenas palabras y un aislado recitó una poesía conmovedora, y terminó el acto con el himno ¡Bendicenos Señor! cantado por las ancianas del asilo.

La merienda de la Finca de Santovenia deja una estela de perfume en la bella historia de Sunshine.

Para el joven oficial del espíritu Emilio Durán y Carrera háise pedido en matrimonio la mano de la señorita Alicia Ventura. Que sea enhorabuena.

Acaba de llegar a la Habana el Vicecónsul de Cuba en París. Nuestro saludo.

Ha sido pedida en matrimonio la mano de la distinguida y bella señorita Aurora Dehoguero por el conocido y simpático joven Carlos N. Tarral, llegado há poco de los Estados Unidos.

Por anticipado nuestra felicitación.



Sta. Mercedes Rosquín y Díaz.

Publicamos como preciada gata en esta página, la fotografía de esta interesante señorita, de quien el maestro Sr. Fontanille, se ha ocupado extensamente en sus muy leídas crónicas, tributándole homenaje de justicia, porque a su más alta discreción y fino ingenio, une la radiez fulgurante de una viva simpatía. En el purísimo hábito de su corazón hermoso, reina, como en trono de oro, la virtud más ascendada, poniendo en su alma la radiante aurora de un divino privilegio.

Tiene "Bohemia", para la jovial Mercedes, amadísima hija del Sr. Carlos F. Rosquín, antiguo y alto empleado del "Diario de la Marina", las más rendidas admiraciones y las más efusivas esencias.

lla señorita Margarita Sandri- no. Sea bienvenido y que realice, en breve, sus justas aspiraciones.

Ha sido pedida la mano de la

a Nueva York, por serios que- brantos de salud.

Deseámosle un feliz viaje y regreso completamente restablecido.

Desde el pasado Martes en-

98 / 89

1

7

10-11-89

El joven pasaba momentos con ellos los sábados y es un misterio de cómo pudo el jovenista el detenerse a una vivienda de sus familiares...

Señoras: Estela de Armas, Violeta de Céspedes, Estela Armas, Rita de Céspedes, Estela Armas de Céspedes, Estela de Céspedes de Céspedes, Estela de Céspedes de Céspedes...

Señor: Armas de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

NEGLIGENCIA FATAL.

Una tremenda mayoría de los males en este mundo provienen de una negligencia. Las personas feroces y duras que sufren, aquellas que se arrojan la muerte, peoran su condición en que la actividad...

PREPARACION DE WAMPOL... La Ruta Oficial de Correos entre Cuba y los Estados Unidos... Ruta de la Florida... \$86.50 DE LA HABANA A NEW YORK - - IDA Y VUELTA - - \$86.50

Estela Martínez, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señoras: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señor: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señoras: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señor: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señoras: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señor: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señoras: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señor: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Estela Martínez, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señoras: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señor: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señoras: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señor: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señoras: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señor: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señoras: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...

Señor: Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes, Estela de Céspedes...



Luis Roberto Sánchez Ramírez

Acaba de recibir en su frente purísima el beso de Dios, siendo ya un cristiano simpático, risueño como la bermeja flor del granado...

El Cronista tiene para el lindo niño una caricia sincerísima, y el deseo de que su dicha no tenga término.

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...



Srta. Raquel Albert

La libélica, la bella flor hebrea, puede repetir este cantar: Estar nombre tan galano, me pusieron al nacer; si soy graciosa y bonita, que más puedo apeteer.

Pinareñas.—La retreta en el teatro. El martes to el momento más alegre de la retreta en el pintoresco paraje...

El último estreno... La obra de teatro "Los hijos de los hombres"...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

semana, con una que ha de ser leída gustosamente por sus amables lectores.

Se refiere al compromiso de amor de dos jóvenes que disfrutaban, en Santiago, de verdadera estimación: ella, la hermosa señorita Matilde D'Espaigne y Geave de Peralta; él, Rodrigo Alca y Pupo, un joven muy atento.

La petición oficial se verificó la semana retropropietaria, y las bodas no se harán esperar mucho.

Me virtual felicitación a la feliz pareja de amantes.

Después de algunos días de ausencia en esa capital, ha regresado a esta ciudad el conocido actor cómico Sr. Samuel Rivero, competente empleado del Centro teatral de esta ciudad.

El último estreno... La obra de teatro "Los hijos de los hombres"...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

mujeras—y me refiero a ellas porque son las sufragetas, cuando nos visitaron con su llegada a Santiago las señoras María Barrientos y María Guerrero, supieron rendirles el honor que ellas se merecían, y colocar muy en alto el buen nombre de la capital de Oriente.

Lo que hay de cierto es—y lo digo por salvar el nombre de "indio con levita" que acaso pudiera de nuevo aplicárseles,—lo que hay de cierto, repito, es que los señores Albert y Vega, empresarios del teatro "Aguilera", no encuentran en la Isla, una buena compañía para traer a Santiago, y la que en otro lugar pudieran encontrar, dada las condiciones económicas por las que estamos atravesados, no podría costatarlos por tener a expensas suyas de un viaje.

En fin, el teatro "Aguilera" parece que se inaugurará con cine, y entre nosotros a nosotros, veremos pasar por el teatro...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...



Señora Antonia Fernández de Velasco

La bellísima violinista del Dr. Fernández Velasco, puede con orgullo decir como la Pía del poeta Armas:

"En mis labios de gran poder se ha el sol, y en la sal de mi vida toda es gracia Dios".

Miguel J. Rodríguez.

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

Una noticia... Se trata de un asunto que se maneja en el gran día...

sa M. Vilata, Margarita Vilato, María L. Morell, Margarita Cala, Srta. Soledad Montijo, y la encantadora América Vilato, que es su abuel de Belicón; Señora Elba Agüero de Villafuerte y entre los jóvenes amantes de la alegría, se encuentran: Fabiano Martínez, Víctor de Miranda, Ángel Villafuerte, Adalberto Montijo y otros.

Según pasan las horas el entusiasmo resultaba mayor, porque los esposos Peraza Miranda, tuvieron derecho de atenciones para todos, resultando espléndidos los obsequios.

También no pudo pasar el contacto amoroso de dos miradas sin quedar anotadas por mi pluma charlatana en estos apuntes Camagueyanos!

El Sportman Paulino Martínez, no estaba con nosotros, él estaba en la Gloria... y la Gloria no estaba con nosotros...

J Acosta.

De Ariza.—Para el día 27, conmemoración del fusilamiento de los estudiantes, celebrará una velada esta sociedad, en honor del recuerdo de dichos mártires. Entre los elementos que en ella tomarán parte, figuran las señoras Lucía González Leonila y Manolina Zabala y los señores Chacón y Bienvenido Rumbaut, nuestro querido compañero.

Un éxito será esta velada.

Para el día 8 del entrante Diciembre dará un baile en sus salones, la prestigiosa sociedad "Casino Español". Este baile como todos los que celebra esta simpática sociedad, será un verdadero triunfo de su galante Directiva.

De Guantánamo.— Después de haber contraído matrimonio su Yateras, ayer egresados a esta ciudad, la joven señora Carmen Preval de Escalante y el amigo muy estimado Gonzalo Escalante.

Le reiteramos nuestra felicitación afectuosa, deseándoles una luna de miel sempiterna.

Ha llegado a esta urbe el notable violinista Sr. Gabriel de Orbe, que se propone dar algunos conciertos en Guantánamo.

Lo saludamos admirativamente con toda cordialidad.

De Caibarién.— Desde hace días se encuentra en esta localidad, donde pasan una breve temporada, los distinguidos y jóvenes esposos Srta. Elena Pumarada de Izquierdo y el doctor Ángel Izquierdo y Juliá.

Temporada que será cortísima, pero la cual le deseamos sea en extremo grata.

En la tarde del viernes último fué llevada para la capital, la distinguida y simpática señora Bibita Corona, a quien acompañaron su señora madre viuda de Corona y su hermano Rabelito.

El ataque apendicular sufrido por la hermosa damita ha hecho necesario su traslado a la Habana, donde en breves días le será practicada por el distinguido cirujano Dr. Enri que Núñez la operación de la apendicitis.

Así nos lo comunica el doctor José Cabrera, tío de la graciosa señorita y que también la acompañó a la capital.

Anteíamos el pronto restablecimiento de la distinguida enferma, gala de la sociedad de Caibarién.

El Sexteto Labor ha constituido la actualidad teatral de la pasada semana.

Realmente lo forman artistas de talento y de valer.

Para la presente semana, se anuncia una colección de estrenos de selectísimas joyas cinematográficas.

Lo que hará que a diario la concurrencia sea numerosísima.

Como "succés" social, figura en la presente semana la terminación del Certamen de Belleza y Simpatía organizado por la Empresa del teatro de la Colonia Española.

El jueves se ha el último escrutinio.

Para dicho certamen existe gran interés y para ser escrutinio no menos incertidumbre.

Siempre en estos certámenes sociales el último escrutinio constituye una sorpresa.

Y aunque esto no quiere decir que en el presente la habrá, tampoco se puede negar que se espera.

Una vez conocido el resultado del último escrutinio, el Jurado se reunirá para resolver y acordar la forma de la fiesta que se ha de celebrar.

La Moda al día

Hemos tenido ocasión de admirar la renombrada revista "La Mode Parisienne", cuyo último número acaba de recibirse en el establecimiento de modas "Roma", Obispo 63, al lado del café Europa.

Todo cuanto se diga en encomio de dicha revista, es poco para lo que ella en sí se merece.

Magníficos dibujos y claras explicaciones para que cualquier persona pueda con facilidad interpretar las combinaciones de trajes para la estación.

abundan en sus páginas, sin contar con que siguiendo su costumbre a cada número acompaña un folleto con la descripción de la modas y trajes que más imperan en los grandes centros mundiales.

Es un periódico que no nos cansaremos de recomendar a nuestras modistas y particulares que quieran vestir con arreglo a los grandes centros mundiales.

Para Adquirir Carnes y Aumentar en Peso.

EL CONSEJO DE UN MEDICO.

La mayoría de las personas delgadas comen de 4 a 6 libras de alimentos nutritivos todos los días y a pesar de esto no aumentan ni una sola libra de carnes, mientras que, por el contrario, muchas de las gentes gordas y robustas comen muy poca cosa y siguen engrosando continuamente. Es simplemente ridículo alegar que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Las personas delgadas continúan siendo delgadas por que carecen de la facultad de asimilar debidamente sus comidas; de ellas extraen y absorben lo bastante para mantenerse con vida y al parecer saludables, pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer con demasia, puesto que ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar una sola libra de carnes. Todos los elementos que para producir carnes y grasa contienen estas comidas permanecen indebidamente en los intestinos hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare y ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y llevadas a todo el cuerpo estas substancias que producen carnes y grasa y que en la actualidad no dejan beneficio alguno.

Para tal estado de cosas yo siempre recomiendo el que se tome una pastilla de Sargol con cada comida. Sargol no es, como muchos creen, una droga patentada, sino una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes para producir carnes de que dispone la química moderna. Es absolutamente inofensivo a la vez que altamente eficaz y una sola pastilla con cada comida aumenta el peso de un hombre o mujer delgada en proporción de 3 a 5 libras por semana. Sargol se vende en las boticas y droguerías.

--- PARIS --- **BELLEZA** No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA registrados.

DEPILATORIO VICTORIA Marca BELLEZA. Para depilar el vello en cualquier parte del cuerpo. No daña la piel. No necesita agua. No necesita jabón. No necesita nada más que agua y jabón. No necesita nada más que agua y jabón. No necesita nada más que agua y jabón.

TINTURA WINTER "Esti verano" de una sencilla y hermosa manera. Para depilar el vello en cualquier parte del cuerpo. No daña la piel. No necesita agua. No necesita jabón. No necesita nada más que agua y jabón.

LOCION BELLEZA Con perfume natural de frescos flores. Para depilar el vello en cualquier parte del cuerpo. No daña la piel. No necesita agua. No necesita jabón. No necesita nada más que agua y jabón.



CREMA ANGELICAL CUTIS "Líquida".
CREMA ELECTROLIZADA "Pasta espuma".
 Son las mejores CREMAS ya hechas que se pueden usar sin necesidad de usar polvo. Se aplican con el dedo índice y se deja secar. No necesita agua. No necesita jabón. No necesita nada más que agua y jabón.

PELIFERO BELLEZA Obras "un amoroso". Se aplica con el dedo índice y se deja secar. No necesita agua. No necesita jabón. No necesita nada más que agua y jabón.

AGUA SIRIO Preciosa Tintura progresiva. Depilatorio para el bello, barna y bigote. Se aplica con el dedo índice y se deja secar. No necesita agua. No necesita jabón. No necesita nada más que agua y jabón.

SE VENDE en Droguerías Perfumadas, Droguerías y Farmacias del MUNDO. Depósitos en la HABANA: Droguerías de Saiz y de Jordán. Al por Mayor: Aguirre, Cebal y Ca. MADRID, (España) y